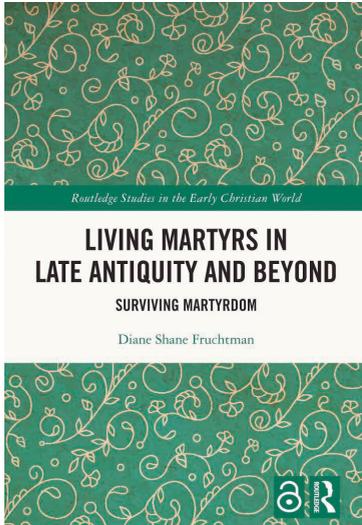


## LIVING MARTYRS IN LATE ANTIQUITY AND BEYOND




---

FRUCHTMAN, DIANE S. (2022).  
*Living Martyrs in Late Antiquity  
and Beyond. Surviving Martyrdom.*  
Abingdon & New York: Routledge.  
XIII, 280 pp., 128.00 \$ [ISBN 978-1-03-  
226106-5].

---

AMPARO MATEO DONET  
Universidad de Valencia  
M.Amparo.Mateo@uv.es

EL TEMA DEL MARTIRIO HA SIDO AMPLIAMENTE TRATADO por la historiografía, pero Diane S. Fruchtmán con esta obra pretende abordarlo desde una perspectiva nueva. Basándose en textos de tres autores cristianos tardoantiguos, desarrolla la opción de concebir y analizar el martirio no desde la muerte, sino desde la vida. La monografía es de fácil lectura, con un texto bien estructurado en diferentes capítulos a modo de artículos que vienen presentados en la introducción y nuevamente al inicio de cada uno y con las notas al final, si bien esto dificulta la consulta de las referencias a los interesados. El libro comienza estableciendo unas premisas, como la inclusión en la categoría de mártir de aquellos que no sufrieron la muerte y la redefinición de los conceptos de mártir y confesor (entendiendo que no son cerrados y que no tuvieron la misma significación en todas las épocas), que servirán de base al resto de la argu-

mentación y planteando una serie de correcciones en el plano histórico, historiográfico y político que deberían ser aplicadas en los estudios de ahora en adelante.

Prudencio es el primer autor analizado en el texto (Capítulos 1 y 2), destacando de su obra los himnos de cinco mártires que no perecieron en su proceso. Quizás aquí sería necesaria una mayor concreción en la terminología, puesto que, en algún caso, como el de Vicente, la muerte sí forma parte de su martirio, lo que no forma parte es la ejecución, ya que muere entre torturas, pero no por la aplicación de una pena capital. Relegando la muerte a un segundo plano, el énfasis se concentra en el testimonio, que no deja de ser el origen etimológico y semántico del concepto. A través del testimonio, Prudencio quiere hacer partícipe a su público del honor del martirio. El oyente se imagina, visualiza, siente el testimonio que escucha y con ello se convierte en mártir. Se adentra así la autora en una tendencia de actualidad que estudia y revaloriza el papel de las emociones en las sociedades antiguas.

El siguiente ejemplo lo proporciona Paulino de Nola (Capítulos 3 y 4) que se centra en defender el estatus de mártir de Félix a pesar de no haber muerto en persecución. Configura el martirio como una consagración de la persona a Dios y se manifiesta a través de otros atributos como el poder de protección, de sanación, etc., es decir, poderes sobrenaturales que son el resultado de esa unión con Dios. En este sentido también intenta trasladar el martirio a sus contemporáneos mediante la imitación de aquellos personajes en la consagración y también en el testimonio. Entiende que no todos conseguirían el objetivo porque es un camino difícil, pero el propósito es que se anime a intentarlo el mayor número posible.

Finalmente, se nos presentan como argumento diversos sermones de Agustín (Capítulos 5 y 6) dedicados a exhortar a la audiencia a alcanzar el martirio en vida y no con la muerte. Esto se traduce en que el martirio puede lograrse manteniéndose firmes frente al pecado, la tentación y los deseos propios del mundo porque lo importante es la causa y no la manera de llevarla a cabo, tal y como dice el propio Agustín "*non poena sed causa*". Se analizan los recursos retóricos empleados por el hiponense para hacer la vida de martirio una realidad para sus contemporáneos y se plantea la cuestión de hasta qué punto pudo influir en ellos, determinando que es complicado averiguarlo en cuanto a los fieles, pero que es más fácil conocerlo con respecto a otros sacerdotes o autores que repitieron sus palabras o siguieron sus ideas. Ahora, debemos tener en cuenta que estos sermones se compusieron en su mayor parte para acompañar la lectura de las actas y pasiones de los mártires en la festividad de sus aniversarios, luego esas explicaciones que proporciona Agustín tienen el propósito de facilitar la comprensión de esos textos y de acercar a los personajes a los escuchantes, a la realidad que les es familiar y encontrar un elemento práctico en ellos.

El último capítulo se dedica a las conclusiones y en él se retoman las correcciones planteadas en la introducción. En primer lugar, a nivel histórico la autora apunta que Prudencio, Paulino de Nola y Agustín crearon nuevos paradigmas de mártires que no precisaban de la muerte; eso hizo que muchos cristianos entendieran el martirio como algo que podían alcanzar en vida. Hay que tomar con cierta cautela esta afirmación porque, como ella misma indica, de manera más acertada en mi opinión, estos autores trasladan el foco de la muerte hacia otros elementos, pero no desechan su importancia ni consideran que sea innecesaria. En segundo lugar, a nivel historiográfico, insta a los estudiosos a definir el martirio bajo criterios más amplios y no sólo el de la muerte, teniendo en cuenta otras perspectivas y experiencias. Ahora bien, como deja patente en las conclusiones, existen muchas diferencias entre lo que consideran martirio unos autores y otros, así como aquello que rechazan como tal, por tanto, ¿cómo podría llegarse a un entendimiento completo? ¿Y dónde tendríamos que situar los límites? En tercer lugar, a nivel político, amplía los horizontes proponiendo que esta reconsideración del martirio debería superar el contexto tardoantiguo, a través del cambio en los términos de búsqueda, para descubrirlo en otros muchos escenarios y también en culturas y contextos históricos diversos, incluso el contemporáneo. A pesar de estas indicaciones dirigidas a la historia y la historiografía, el estudio está más enfocado al aspecto literario y espiritual, con un análisis detallado de los recursos retóricos que contienen los textos propuestos que muestra el profundo conocimiento de la autora en el campo de la literatura.

Nos encontramos ante una obra que marca un punto de partida. Tomando esta primera aproximación como base, sería interesante ampliar el análisis a otros autores y textos para ver si pueden establecerse pautas o ideas compartidas que permitan que ese cambio de concepción se produzca efectivamente, como ya sucedió con ciertas prácticas extremas de automortificación del cuerpo (respecto a la alimentación, el vestido, el cuidado corporal) que se aplicaban algunas personas en los tiempos en que el cristianismo ya había sido legalizado y, por tanto, no podían sufrir una persecución y ejecución por parte de las autoridades romanas.